

E
N
E
L
P
R
I
N
C
I
P
I
O
T
O
D
O
E
R
A

RUIDO

MUESTRA DE GRADO 2019-I
FACULTAD DE ARTES UDEA



**UNIVERSIDAD
DE ANTIOQUIA**

Facultad de Artes

Universidad de Antioquia
Facultad de Artes
Departamento de Artes Visuales
Medellín – Colombia
Mayo 2019

EN EL PRINCIPIO TODO ERA RUIDO
Primera Edición
Mayo 2019, Medellín

ISBN
978-958-5526-64-8
© Julio Cesar Salazar Zapata (Comp)
© Universidad de Antioquia
Facultad de Artes

Preprensa
Andrés Arango

Impresión
Sitiocreativo
Cll 32A N°69-58, Medellín

Rector de la Universidad de Antioquia
John Jairo Arboleda Céspedes

Decano de la Facultad de Artes
Gabriel Mario Vélez Salazar

Vicedecano de la Facultad de Artes
Alejandro Tobón Restrepo

Jefe del Departamento de Artes Visuales
Bernardo Barragán Castrillón

Coordinador Área de Investigación y Propuestas
Fredy Álzate Gómez

Acompañamiento y textos
Docentes Departamento de Artes Visuales

Coordinador muestra de grado
Julio Cesar Salazar Zapata

Editor
Sonia Natalia Cogollo Ospina

Diseño y diagramación
Lindy María Márquez Hólguin

Sede
Edificio Antioquia (Antigua Naviera Grancolombiana)

E
N

E
L

P
R
I
N
C
I
P
I
O

T
O
D
O

E
R
A

RUIDO
MUESTRA DE GRADO 2019-I

R U I D O

MUESTRA DE GRADO 2019-I

Hay algo especial en esta muestra de grado, que define lo que está pasando en la formación de artistas y licenciados en artes plásticas, quienes deciden exponer sus obras durante más de dos semanas en un espacio local, con las implicaciones que este hecho tiene en el debate sobre los procesos creativos en la Facultad de Artes (y quizás en la Universidad) que vive en su diario acontecer problemas del orden formativo, social, político e ideológico.

La expresión matérica de esta muestra de grado, esto es, la forma de contar una historia por parte de los estudiantes, aparece de manera múltiple y plural, lo que les permite movilizarse más allá de las formas "tradicionales" de las artes plásticas y de la expresión artística y, por esta vía, plantear de manera singular una nueva expresión de lo que estas constituyen en el presente. Nueva, no porque esté apareciendo por primera vez en el campo artístico, pues ya las artes reconocen que sus fronteras matéricas se han flexibilizado a tal punto que las formas tradicionales de la expresión artística, mediadas por los cánones de la pintura, el grabado, el dibujo y la escultura, han quedado transfiguradas en maneras de nombrar y de hacer que retan a la creatividad. Tal novedad apunta, más bien, a un decir distinto, propuesto en estos trabajos como cartografía, antídoto, entropía, búsqueda, palabra, adefesio, etc., y que a mi manera de ver es aquí donde se juega el proceso creativo que tiene que responder a la pregunta: ¿cómo contar de manera singular, con formas singulares, una realidad singular?

En este sentido, la flexibilización de las fronteras de la expresión artística modifica necesariamente los procesos de formación, porque si ahora no se trata de

representar la realidad sino de pensarla –dilema que, a pesar de ser ya viejo, sigue siendo pertinente–, entonces los problemas de la formación tienen que abanderarse de la formación de la singularidad, esto es, de procesos creativos a través de campos de problematización que hoy necesariamente exigen otras narrativas. Visto así, el asunto de la formación tendrá que ser un gran laboratorio de creación que incluso pase de formas individualistas y objetivas a formas colaborativas y de subjetivación. Y todo esto se moviliza por la manera que hoy tenemos para relacionarnos con los espacios, con los lenguajes artísticos, con las formas didácticas y pedagógicas, todas ellas como condición de cualquier proceso formativo.

En suma, una nueva deriva se está forjando en nuestra facultad. Se trata de que por fin estemos pasando de poner el énfasis en la formación por moldeamiento (acciones instrumentalizadoras que nos recuerdan *La naranja mecánica* [Kubrick, 1971]) a la formación por campos de problematización creativa, que responda a las dinámicas de un contexto que hoy exige narrativas singulares, otras, que conviertan las artes en un campo de producción de subjetividad que cuestione la realidad y de esta manera la desnaturalice.

Creemos que estos estudiantes, con esta muestra, son una metáfora que hace visible que las cosas en las artes están cambiando desde hace ya algún tiempo y que en el presente la problematización creativa nos permitirá responder a toda la compleja realidad que no se cansa de retar nuestra imaginación.

Bernardo Barragán Castrillón
Jefe Departamento de Artes Visuales



Entropía. Video-instalación, 00:02:24, 2018



Consumo y creación

*Hay que consumir la muerte del humanismo
en esa región del espíritu donde el hombre está
muerto: en sus ilusiones. La razón es una rata
muerta, hiede. Un vaho de putrefacción asciende
por los poros hasta el alma, infecta la carne,
la vida, el planeta.*

(Arango, 1966, p. 90).

La obra de Daniel Arboleda Gil, aunque arraigada en la sabiduría y cosmologías ancestrales, cuestiona los ideales modernistas y nos invita a contemplar tanto el elemento del fuego como los ciclos de cambio que con frecuencia se le atribuyen. A veces el trabajo es ritualista, mientras que en otras ocasiones asume una posición más política. Dentro de este espectro, existe la idea, siempre presente, de flujo entre lo permanente y lo

transitorio, basada en las teorías tradicionales del cambio constante y la paradoja del consumo como una fuerza que destruye y crea.

Usando una rica variedad de medios visuales, el artista explora ambos aspectos, y nosotros, los espectadores, estamos invitados a contemplar diferentes visiones de estos conceptos básicos. En algunos casos, el elemento en sí es el foco principal, mientras que en otros trabajos, surgen aspectos de la sociedad contemporánea. Esta variedad nos brinda la oportunidad de reflexionar sobre nuestras creencias, la permanencia y la pérdida, el conocimiento ancestral y las ideas contemporáneas, para así comprender que nuestras prioridades individualistas y nuestras vidas son solo una pequeña parte de un ciclo constante e impredecible sobre el que, en última instancia, no tenemos control.

Anthony Evanko

Artista, Arquitecto, director Casa Tres Patios, Medellín y docente Facultad de Artes



Mestizarnos. Tejido, 2 x 5 mt, 2018

10 **MARIANA BETANCUR CUARTAS**

Medellín, 1995



Mestizarnos

Yo sigo creyendo que uno de los caminos positivos de la humanidad es el mestizaje, cuanto más grande se haga, cuando la fusión de razas sea mayor, más podremos eliminar los chovinismos, los patriotismos, los nacionalismos de frontera absurdos e insensatos. (Cortázar, 1977)

El término raza se ha utilizado para clasificar a la humanidad de acuerdo a las características físicas y genéticas, a pesar de que todas pertenecen a una única especie biológica: el *Homo sapiens*. Es un término polémico que ha conllevado a nociones de superioridad e inferioridad y la justificación para implantar estados de esclavitud, persecución de minorías y otros grupos sociales.

Las creencias sobre las razas sirvieron para "legitimar" la discriminación. Aunque el concepto ha sido invalidado por la investigación genética moderna, suelen diferenciarse a partir de características biológicas como el color de la piel;

11

es aquí donde se centra este proyecto de investigación-creación.

Su interés por el mestizaje y las múltiples tonalidades de color de piel parten de una problemática global y se centra en el contexto colombiano, que la llevó a preguntarse de porqué el color de la piel ha estado ligado al valor de las personas, por la relación de algunas creencias religiosas con los prejuicios asociados a este, de cómo nuestra herencia colonial fue determinante en el arraigo de dichas creencias y de las infinitas posibilidades que hay en el mestizaje, no ya como un hecho negativo sino como enriquecedor de la cultura.

Mestizarnos es un proyecto en construcción a través del tejido colectivo, la pieza se va conformando con los aportes de cada individuo, contando su historia a través del color. Es un trabajo que se inserta claramente en la estética relacional de Bourriaud (2008) que plantea un grupo de prácticas artísticas que toman su punto de partida en las relaciones humanas y su contexto social, y no en las prácticas individuales. La obra crea un ambiente social en el cual las personas se juntan para participar en una actividad compartida, ya sea como maneras de vivir o modelos de acción dentro de la existencia real.

Ana Mejía Macmaster
Docente Facultad de Artes



Acto psicomágico. Video, 00:03:03, 2016 (arriba)

Trampa genética. Video, 00:03:30, 2017



**CAMILA
CANO MAZO**

Medellín, 1988

Actos para una toma de consciencia

La familia es una sombra, un sistema de creencias que nos da la ilusión de comunidad, pero al mismo tiempo, si observamos, nos está empujando hacia el reconocimiento del sí mismo, hacia un vacío que necesita de nuestro espíritu originario creador, así, después de una muerte simbólica del clan, podemos mirarlo como una fuente de luz y como una prueba para poder posarse en la sabiduría interna e intuitiva.

Camila Cano M.

Observando con sospecha, intuía en la causa de la mancha roja en sus calzones...

A Magali, mientras se bañaba en una quebrada, le empezó a escurrir agua-sangre entre sus piernas y pensaba que se estaba muriendo.

Su mamá también contó su historia sin escatimar los detalles...

La abuela luego de escuchar los relatos y evaluar lo sucedido con su nieta, le acomodó el pelo detrás de las orejas y comenzó a narrar lo que a ella le había ocurrido:



Antídoto. Fotografía, 35x50 cm, 2017

Fuimos a la misa de siete, estaba sentada al lado de mi amá, nos tuvimos que poner de pie para cantar en coro el Aleluya. Después el padre continuó con la reflexión del Evangelio, mientras permanecíamos sentadas. Cuando el cura llegó al ofertorio y yo estaba arrodilladita en el reclinatorio, vi que ella empezó a limpiar la parte de la banca donde yo había estado sentada. Me dijo en secreto que me quedara ahí rogando por toda la familia y que aprovechara para pedir perdón. Ese día ni siquiera pude hacer la ronda para dar el saludo fraterno de la paz. Tan pronto llegamos a la casa, sacó una sábana del armario que empezó a recortar en pequeños retazos, a la vez que me explicaba lo que sucedía; me dijo que ya era una mujer. Yo no le paré bolas a eso; a mí lo único que me importaba era poder comulgar. A mí me encantaba sentir la ostia derritiéndose con la saliva entre el paladar y la lengua mientras me la tragaba a poquitos. Siempre me dijeron que no se podía masticar porque eso era como morder el cuerpo de Cristo.

...

Camila Cano confecciona relatos visuales y rituales que atingen a la vitalidad humana y sus dimensiones espirituales; relatos que desmarcan tradiciones y desentrañan una razón para pedir perdón.

Sus rituales conspiran contra los paradigmas y secretos de su clan, como si se tratara de un acto de purificación y sanación de su propia conciencia.

Daniel Gómez Naranjo
Docente Facultad de Artes



Serie Tránsitos evanescentes. 24 Fotografías, 50x35cm c/u, 2018



Tránsitos evanescentes. Video-instalación (Lino Suizo y proyección), Dimensiones variables, 00:03:37, 2019

14 MARCELA CARDONA

Pereira - Risaralda, 1988



Evidencia

*Cuántas veces y durante cuántas horas, desolada
De los sueños y buscando en [tus] recuerdos que
son [un] agujero profundo,
Me aparecí en ti como una sombra lejana,
(Mallarmé, citado en Bachelard, 1978, p. 41)
(...) que se arrastraba sobre las cosas como un
largo manto de silencio...
(Thibaudet, citado en Bachelard, 1978, p. 71).*

Sin voz, sin cuerpo, sin peso, sin imagen supiste sospecharme y temerme; por eso tratabas de huir, corriendo por aquellos bastos sueños, para deshacerte con todas tus fuerzas de mi cercanía –ipero que inútil esfuerzo!– Así como no se puede separar la vida de la muerte o la luz de la oscuridad, del mismo modo yo estoy donde tú estás...

He visto cómo lloras en las noches, llamándome presencia o sombra, pero bien sabes que no soy ninguna de las dos, mi nombre está en lo que no pronuncias o

15

quizás en los lamentos que emites cuando quiero que no despiertes, cuando crees que la vida te abandona en lo que ni siquiera es real.

Admiro tu valor de buscarme en la vigilia por tu habitación, en las calles, en la oscuridad y más allá de lo visible, encontrando solo rastros efímeros de mi paso por las sábanas que te arropan y que sujetas con las manos muy fuerte, con la esperanza de atraparme; toda una misión que nombraste como *Tránsitos evanescentes*, donde un conjunto de fotografías y videos configuran una instalación, en la que revelas nuestra inefable relación y tus maneras metafóricas de luchar contra lo que soy: lo oculto, lo onírico, lo ominoso, en definitiva: la nada que habita en ti.

Lindy María Márquez H.
Docente Facultad de Artes



16 VANESSA ESTRADA PALACIO

Envigado - Antioquia, 1996

Debería haber un curso en el primer año de escuela sobre el amor. Debería haber cursos de belleza, amor y sexo. Y deberían enseñarles a los chicos cómo hacer el amor y decirles y demostrarles de una vez por todas que no es nada. Pero no lo harán porque el amor y el sexo son negocios.

(Warhol, 2014, p. 57).

Amor romántico, aquel concepto que pasa desde lo cliché a lo necesario e inherente en el humano, aquello que se manifiesta reiterativamente y que para los ojos de Vanessa Estrada pasa a ser una propagación patológica.

Algo que pareciera a simple vista positivo, puede realmente llegar a ser una verdadera pesadilla: frustración, ansiedad, irracionalidad, dependencia del otro. Es así como ella se posa en estos síntomas patológicos y crea un espacio ficticio donde se pretende construir un refugio con tintes clínicos que desde el tratamiento artístico ofrece al visitante tres cubículos



Patografías de la afección. Instalación, Dimensiones variables, 2018

en el espacio donde la inmersión sensorial de tiempo, resistencia y padecimientos del *pathos* sentimental hace parte de la experiencia. *Cubiculo I: Expectativa sólida*, es la entrada a esta instalación donde se apela al mundo de las salas de espera; aquí, estrecha y probablemente de manera insoportable se está en contacto directo con un video *kitsch* sobre la acción en *loop* de deshojar una margarita mientras se escucha la canción de fondo "How deep is your love". *Cubiculo II: Reverberación*, el visitante es invitado a acostarse en una camilla para ver un video-texto que reúne fragmentos de 11 cartas de amor universalmente reconocidas, mientras aleatoriamente es encandilado por una luz encandiladora, remitiendo al conocido concepto de "el amor es ciego". *Cubiculo III: Sustancias placebo (para afecciones)*, por último, el paciente-visitante se pasará por la "farmacia" donde ella o él se prescribirá su propia medicina para curar su afección; aquí se ofrecerán múltiples sarcásticas y jocosas medicinas que mejorarán su estado emocional.

El trabajo de Vanessa es arriesgado en todos los sentidos: plásticos, instalativos y conceptuales, logrando así llegar a una madurez en sus procesos metodológicos y estando a la altura de instalaciones contemporáneas universales. Es un tema que además permea el mundo de lo femenino desde la ironía del cliché de su propio género.

Angélica Teuta Echeverri
Docente Facultad de Artes



Los aquí presentes... Instalación (envoltura de papel regalo), Dimensiones variables, 2018

18 **DANIELA HENAO CADAVID**

Medellín, 1994



La fiesta como regalo

Lo propio de la fiesta es una especie de retorno (no quiero decir que necesariamente sea así, ¿o, tal vez, en un sentido más profundo, sí?).

(Gadamer, 1996, p. 102).

Una experiencia fundamental de tiempo se hace evidente en la fiesta, siendo esta una sucesión periódica de eventos que dan cuenta de nuestra existencia, donde la medida del reloj se hace precaria, ya que el tiempo que se experimenta en la fiesta, como lo menciona Gadamer, es un "tiempo propio", con el cual somos conscientes de su paso, de su ir y venir en su invitación colectiva a demorarnos en el álbum de las celebraciones.

La fiesta entonces como una sucesión de momentos que se cuentan de forma particular, nos acercan a la vida, podría decir que nos hace conscientes de ella. Este es un punto de encuentro en el que la obra de Daniela nos detiene ante la fiesta; retomando momentos tan

19

sencillos como un cumpleaños, nos acerca de nuevo a los preparativos de una fecha especial, a la felicidad del color que transforma el espacio, a la forma básica de una torta que nos ha asombrado a todos cuando nos celebran el día en que nacimos, a la envoltura llamativa del regalo que esconde algo más que un objeto.

El regalo que nos hace Daniela retomando la fiesta en su proceso como artista, es la aventura de volver a mirar lo que celebramos, detenernos para indagar en el lado humano del tiempo, aquel que entre aplausos extinguimos con un pequeño suspiro, siendo esta la evidencia: nuestro ser efímero; también nos invita a celebrar la desilusión, lo imperfecto, el silencio. Desafiando todo positivismo sobre la fiesta nos convoca a inflar los globos con el desaire de lo inevitable. Así, su obra nos ofrece diversas formas de celebrar la vida mientras ella sopla con su aire la llama de nuestros recuerdos.

Gabriel Botero Serna
Docente Facultad de Artes



Sin título. Dibujo (lápices, plumones, marcadores sobre papel), 25x25cm, 2018-2019

TAMARA LANG

Colmar - Francia, 1994



COSAS POR RECORDAR:

- Creer en lo que hace (defiende su talento)
 - No afamarse, darle el tiempo que necesitan las cosas
 - No hay que etiquetarse ni encerrarse en estereotipos
 - No deje morir lo que ya ha construido
 - Nunca pensar que un dibujo va a ser vendido (nunca me venderé)
 - "El arte genera preguntas, no respuestas" (Chris Burden)
 - A la mierda falsos sueños, las inseguridades, los demonios que no quieren vernos progresar, a la mierda el sueño americano
 - ¿Qué puedo hacer yo?
- (Quintero Arenas, 2019).

Todo puede empezar, ocurrir y suceder si aceptamos encontrarnos. Encontrarnos es compartir tiempo, volverse disponibles, sensibles, abiertos al otro; es confiar, soltarse, dejar las barreras y los prejuicios para transformarnos

mutuamente. Esto sucede en un espacio que creamos, construimos, ocupamos, habitamos, cuidamos y extendemos juntos.

¿Cuál es mi lugar allí?, ¿cómo me relaciono?, ¿en qué participo?, ¿qué movilizo dentro de estas relaciones, dinámicas, co-creaciones? Para mí, el arte es un proceso creativo, evolutivo y de intercambio, en el cual podemos cuestionarnos, ser más críticos, conscientes e independientes a la hora de valorar nuestras experiencias, relatos y saberes, redefinir y reinventar las maneras de percibirnos, considerarnos, aprender, transmitir y organizarnos...

Asumo el proceso imprevisible de crear y convivir juntos en el arte y la vida misma, alejándome de toda opresión de las instituciones, empresas, academias que buscan y promulgan un objeto de exposición o producto artístico para el mercado. De esta manera, lo inmaterial, inatrapable, irrecuperable de un gesto, un encuentro, de un hacer juntos, configura un proyecto que no solo es artístico sino también social, político y utópico.

El dibujo es un medio para investigar, analizar, entender, sentir, interrogar, dudar, soñar y compartir con ustedes. Espero que mis imágenes y palabras sean percibidas como un movimiento de ideas, dudas y creencias de lo que soy, hago, vivo con y gracias a los demás.

Tamara Lang

Estudiante francesa en intercambio

Escuela Europea Superior de Artes de Bretaña (EESAB), Quimper (Francia) - Universidad de Antioquia (Colombia)



Sin título. Intervención efímera (tinta sobre pared), 140 x 300cm, 2018 (arriba)
Cuarenta y cuatro mil veces, (detalle)



Cuarenta y cuatro mil veces. Dibujo (lápices de color sobre papel), 37 horas, 161 x 296 cm, 2018

**KIARA
LÓPEZ ÁLVAREZ**

Apartadó - Antioquia, 1995



El absurdo surge de la confrontación entre la búsqueda del ser humano y el silencio irracional del mundo.

(Camus, 1942, p. 45).

Un pasaje de la mitología griega describe cómo Sísifo, condenado por Hades, fue obligado a subir con una enorme roca a lo alto de una colina y cuando esta estaba arriba se caía, con lo que ese sería el destino de Sísifo: repetir una y otra vez lo mismo durante la eternidad. La propuesta de Kiara López nos acerca en primera instancia a imágenes aparentemente ingenuas –flores, puntos o dicho de otra manera imágenes fáciles, entendibles, comunes; pero a su vez y desde esa aparente simpleza nos envuelve en una idea de condena infinita, radicada quizás en la cotidianidad del hacer. La mirada de sí misma nos permea sin darnos cuenta, en tanto que

encontramos en nosotros visos de esa cotidianidad. López es consciente no solo de su ensimismamiento, sino también de la naturaleza que la habita. Pensaría aquí en la idea del *Ouróboros* remitiéndonos a una naturaleza cíclica de las cosas y a la idea del eterno retorno; en ella nos reconocemos humanos desde lo absurdo, en la repetición de la forma grabada o sellada para luego ser borrada, logrando provocar un impacto en el que nos hace conscientes del sinsentido de la cotidianidad.

Edwin Monsalve Álvarez
Docente Universidad de Antioquia



24 **ANDREA
MONTROYA RODAS**

Carmen de Viboral,
Antioquia, 1996



No está marcado en el mapa

*Importa poco no saber orientarse en una ciudad.
Perderse, en cambio, en una ciudad como quien se
pierde en el (...) campo (...), requiere aprendizaje.*

(Benjamin, 1985, p. 15).

Dicen que detrás de la puerta de la casa, está el mundo o más bien la tarea de conocerlo desde las necesidades, derivas y sobre todo desde las preguntas propias, que en este caso son las de alguien que con curiosidad y sin miedo, miró más allá de la huerta de sus padres y de las montañas de su tierra de origen, para aspirar y emprender un viaje.

Salir, entonces no es irse; salir es buscar los diversos caminos que conducen al mundo, el cual, a lo largo del trayecto, se convierte en un mundo propio. Así lo demuestra Andrea Montoya Rodas, con sus constantes viajes del campo a la ciudad, de la ciudad a otra ciudad, y de la ciudad al encuentro con el otro, donde el tiempo,



Tiempo cartografiado. Instalación y performance (lana doble hilo, nylon y lengüeta), dimensiones variables, 01:30:00, 2018-2019

25

el espacio y el recorrido son registrados no como imagen, sino como experiencia: un hacer o, más bien, un gesto que confina su ir y venir mediante el bordado, donde cada abrazo del hilo en la aguja es un paso, cada nudo es un pasaje que amarra para no olvidar cómo es ella ahí, justo en la cotidianidad, en lo público, en el movimiento, en el tumulto o en las dinámicas propias de los lugares que recorrió y que promete volver a recorrer, siempre de manera distinta para llegar a un destino lejano, desconocido, que incluso no está marcado en el mapa: su interior.

Lindy María Márquez H.
Docente Facultad de Artes



Amalgamados. Objeto escultórico, Dimensiones variables, 2018
Disrupción. Objeto escultórico (resina), 7 x 9 cm, 2018 (abajo)

26 LAURA FERNANDA MUÑOZ MORENO

Medellín, 1993

*El mundo es horrible pero no podemos huir de él,
 porque el horror somos nosotros.*

(Casanova y De la Iglesia, 2017).

En el proceso de Laura Fernanda Muñoz la monstruosidad siempre ha estado presente: desde una pregunta por la mismidad y la paradoja del monstruo interior, hasta el reflejo que el fenómeno produce en la realidad de la sociedad, los medios de comunicación y la publicidad.

Las primeras piezas que conocí de su proceso fueron unos autorretratos hechos en pintura que nacían a partir del *collage*. En un inicio, la deformidad y la desproporción se evidenciaban en la representación de cuerpos y rostros que referían más a la caricatura y la exageración; sin embargo, su pregunta encerraba asuntos de mayor profundidad: la auto-observación y la psicología del comportamiento humano.



Adefesio. Instalación (objeto escultórico sobre camilla y lámpara), Dimensiones variables, 2018

27

Es interesante ver cómo la obra de Laura se desarrolla y comienza a mutar hacia la tridimensionalidad de los objetos y la instalación; quizás el trabajo de campo en la búsqueda de la deformidad real de los cuerpos la llevó a querer producir la anomalía misma en piezas que aluden a tumores recién extirpados, a pedazos de cuerpos "frescos" de seres extraños ubicados en una sala quirúrgica del Área 51. Ahora, en su lenguaje, la ficción y el horror son una realidad.

Juan Fernando Vélez G.
 Docente Facultad de Artes



Mirar hacia adentro, mirar hacia afuera. Instalación (jaulas y espejos), Dimensiones variables, 2018

**MABEL GISELA
OLARTE CASTAÑEDA**

Barbosa - Antioquia,
1990



Mirar hacia adentro, mirar hacia afuera

La obra que nos propone Mabel Olarte surge de la pregunta sobre la intuición como un elemento de espera, íntimo, solitario; nos sumerge en la detención del tiempo, de poner la mente en blanco, de disponer el cuerpo como un lienzo para ser abordado por aquello que se convierte en lo *unheimlich*, la intuición como aquello que nos aborda de repente, que nos atrapa y queda contenida.

Las jaulas como trampas se disponen en el espacio para querer capturar y desde la sorpresa contener la *intuición*, ponerla en un espacio que se enfrente a ella misma, que se mire, que no escape, que se multiplique, que se intensifique; es el pajarillo de los cuentos de hadas, que revela la sabiduría; es ese otro invisible que susurra lo que hay que hacer.

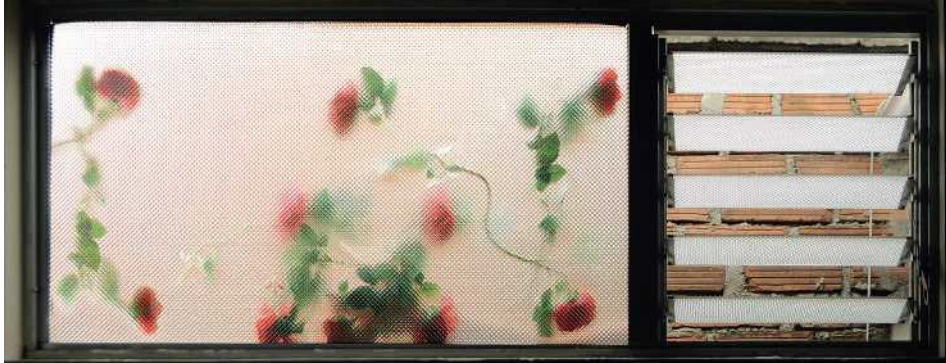
Mirar hacia dentro, mirar hacia afuera nos obliga en un gesto corpóreo mirarnos de frente, a encontrarnos con nuestra propia imagen que es atrapada por la ilusión de lo que somos, a estar dentro y encontrarnos por fuera,

¿qué somos, la ilusión o la intuición de lo que vemos?

La propuesta de Mabel nos propone un sinnúmero de interpretaciones en la puesta en escena de la instalación, un objeto que llama la atención por la seducción de las formas, el juego con el reflejo, la disposición de los cuerpos para ser recorrido, la distribución, el espacio mismo, la apuesta por llevarnos a encontrar ese momento íntimo, inspirado en el libro *Mujeres que corren con los lobos* de Clarissa Pinkola Estés, puntualmente en el cuento "La muñeca en el bolsillo: Vasalisa la Sabia", donde se plantea la intuición como aquella "que revela la existencia del enemigo interior y dice lo que hay que hacer. Ésta es la sabiduría del pequeño ser que llevamos dentro. Es nuestro socorredor invisible, pero siempre accesible" (Pinkola Estés, 1998, p. 75).

La instalación es una invitación que desde lo cotidiano y la experiencia que tenemos con los objetos, permite al espectador dejarse *atrapar* para luego ser liberado, en el reflejo de lo que suponemos de quienes somos.

Beatriz Suaza Vásquez
Docente Facultad de Artes



De la serie *In-Vitro*. Fotografía en caja de luz. 50x125x12cm (arriba, pág: 30), 110x125x12cm, (abajo, pág: 30), 70x47cm (derecha), 2017

30 JOSÉ DAVID OLIVEROS OSSA

Medellín, 1993

Postnatural: híbridos entre naturaleza y ciudad

Hemos tardado mucho en darnos cuenta de que todo es un simulacro. Es un espejismo la realidad, pues la construimos y reconstruimos constantemente. (...) Nos hemos ido alejando de la naturaleza, pero la idea de lo que es, de la apariencia de la naturaleza, la hemos reconstruido, la hemos domesticado y la hemos convertido en elemento decorativo.

(Olivares, 2011, p. 10).

La naturaleza ha sido la gran inspiradora de las artes a través de los tiempos; de hecho, ha sido su motor y mayor reto. La noción *arte* que proviene del vocablo latino *ars*, para significar trabajo transformador de carácter creativo, está íntimamente relacionada con "artificio", asunto diametralmente opuesto a lo natural de la naturaleza, es decir, aquello que aún no ha sido tocado por el hombre.

José David Oliveros considera la ciudad contemporánea como un escenario que por fuerza ha desarrollado un orden natural en su condición autónoma. La ciudad,



31

como organismo vivo, nos reta con su azar y lógica. Sus calles y vías pueden ¿por qué no? ser comparables con arterias de un cuerpo orgánico. Es un ente sistémico, con ritmos propios y distintos entre otras creaciones de su especie. La ciudad es única y diversa al tiempo. De esa suerte, Oliveros acoge una metáfora que trata de llevar lo inerte a la condición de perenne. Los ramales de cables que se deslizan en la compleja red que lleva y trae información a lo largo y ancho de la ciudad, son apropiados por el artista para hacerlos emerger de árboles en los separadores de las vías, para que hablen con su presencia. Una suerte de selva plástica cobra vida, gracias a la astucia y el emplazamiento real de materiales inertes que dialogan con los naturales.

De la misma manera, vanos y ventanas se ven afectados por una conjugación de sentidos dados por las manchas de siluetas que recuerdan hojas, plantas, materia viva y creciente. La serie *In-vitro*, es una apertura que conecta lo inmaterial con la alegoría a la naturaleza, en un juego que busca, a través de elementos decorativos, formular un llamado a la conciencia del ser y estar en un espacio determinado.

La pregunta sobre la permanencia y el movimiento es la constante en este trabajo que alcanza a conmovir con su poética.

Óscar Roldán Alzate

Docente Facultad de Artes y Director del Departamento de Extensión Cultural Universidad de Antioquia



Betsabé Espinal. Dibujo (agujas sobre tela), 200 x 150 cm, 2016



Serie Guerreras. Pintura (gabardinita sobre dril), 200 x 150 cm, 2017

32 MANUEL ALEJANDRO ORTÍZ RESTREPO

Medellín, 1977

Manos que tejen haciendo nudos, manos que rezan, manos que dan, manos que piden algún futuro pa' no morir en soledad.

(Gómez)



Al ver la obra de Manuel Alejandro Ortiz no puedo evitar pensar en Penélope y en ese tejido que aparecía en el día y desaparecía en las noches. Y es que así, como en las de ella, en las manos de mujeres, en miles de historias a través del tiempo y en distintos lugares del mundo, se han tejido esperanzas, anhelos, amores, aciertos, recuerdos, dolores: una Betsabé luchando por sus derechos y tejiendo futuro, una madre cabeza de hogar luchando por un sustento y construyendo industria y hogar.

Pero no son las historias, son las mujeres y sus tejidos los protagonistas de esta serie de obras que Manuel ha construido empleando diversos medios y técnicas que enriquecen este homenaje a las textileras, a estas

33

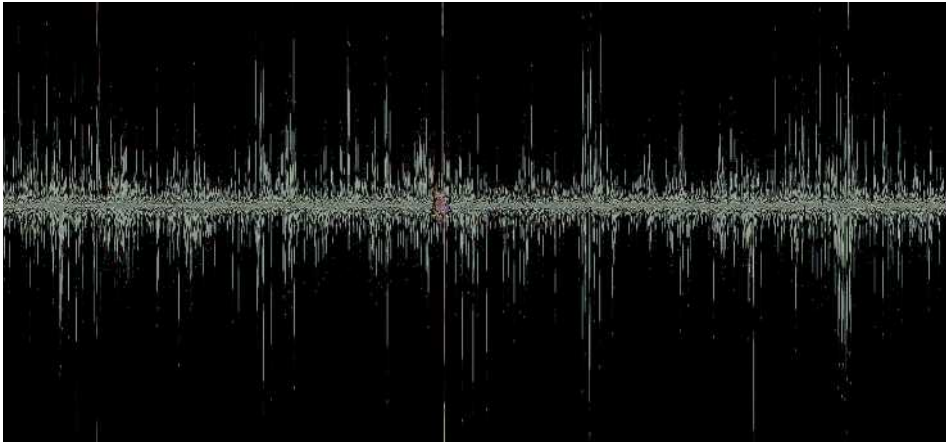
guerreras tejedoras de vida.

Es una mirada que muestra respeto y admiración hacia las mujeres que se dedican a un oficio que, incluso, ha sido protagonista del desarrollo económico de la ciudad y que aún así ha sido menospreciado o ignorado por tantos.

Una Betsabé construida a punta de agujas con un soporte de la tela jean y tres estandartes, un fondo negro, el color tejido a este fondo y el detalle sutil de una tela que sobresale de las manos de estas mujeres que bordan su propia imagen, es el tributo poético a las textileras que nos presenta hoy Manuel.

María Luisa Molina Moreno

Licenciada en Educación Artes Plásticas, Universidad de Antioquia



34 **MANUEL PALACIO ÁLZATE**

Medellín, 1981

Cada acto de percepción, es en cierta medida un acto de creación, y cada acto de la memoria es en cierta medida un acto de imaginación.

(Sacks, 2007, p. 157).

Sintonía: igualdad de tono o frecuencia entre dos sistemas de vibraciones.

La presencia del *Media Art* tecnologías digitales en el mundo del arte configura un cambio en los paradigmas estéticos, tal como lo señalaron las vanguardias de principios del siglo XX, la hibridación y la transdisciplinariedad generan nuevos espacios de coexistencia tanto físicos como inmateriales, a la vez que un gran enriquecimiento en el proceso creativo. Las experimentaciones que desarrolla Manuel Palacio como artista digital, ilustrador y diseñador, incluyen composiciones abstractas de carácter audiovisual, producidas a través de medios analógicos y digitales



Sintonías. Instalación interactiva (video y sonido), 2019

35

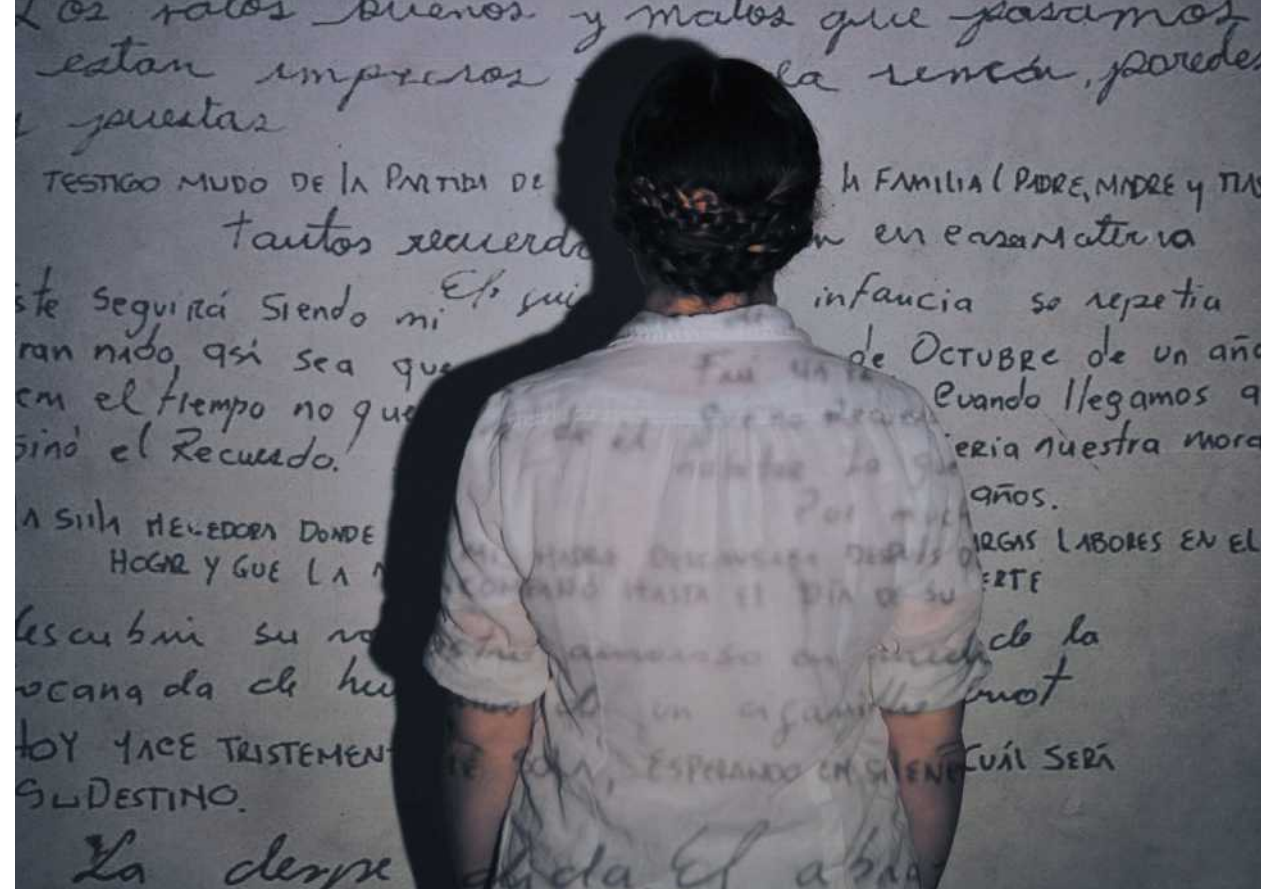
para explorar el "glitch", y provocar un control en la imagen que puede definirse como un "error" producido, el cual se encuentra al acecho de una experiencia con el otro. En dichas búsquedas, el artista digital supera los límites del modelo narrativo tradicional mediante la incorporación de instalaciones interactivas, hipertextuales y multisensoriales capaces de propulsar al espectador hacia nuevos horizontes perceptuales.

La experiencia sensorial que propone *Sintonías* nos invita a participar para componer una parte fundamental de la obra; nuestra presencia la activa, y la imagen es modificada constantemente por el sonido y el movimiento que proponemos. Cada línea o franja vertical en la imagen es una fotografía que se ve afectada por el sonido que recibe para devenir formas abstractas en la conexión: *sonido/telepresencia*. Este tipo de instalación interactiva, revitaliza los conceptos de inmersión y multisensorialidad a través de la redefinición del papel del autor en la creación de la obra e invita a reflexionar sobre la evolución de la figura del espectador, quien debe dejar su rol pasivo para asumirse, desde un impulso participativo, como co-creador en la medida que activa y re-produce la obra.

Liliana Correa Rodríguez
Docente Facultad de Artes



Borrar. Video, 00:05:30, 2018



Memorias prestadas. Video, 00:08:00, 2018

PAULINA RAMÍREZ RAMÍREZ

Caicedonia - Valle del Cauca, 1996

Contra el vacío

Si la vida es el original, el recuerdo es una copia del original y el apunte, una copia del recuerdo. Pero ¿qué queda de la vida cuando uno no la recuerda ni la escribe? Nada.

(Abad Faciolince, 2006, p. 15).



Recordar, olvidar; más que verbos, acciones y estrategias básicas para la construcción de identidad, para dar sentido, estético, social y político a nuestras vidas. Entre el recuerdo y el olvido se da un matiz de transformaciones que oscilan entre la fijación y la extinción. Y es precisamente entre el recuerdo y el olvido, en ese matiz de transformaciones, que se sitúa la obra de Paulina Ramírez, quien a partir de sus memorias de infancia construye una bitácora de exploraciones artísticas en las cuales la imagen, formalizada en distintos medios – dibujo, fotografía, video, instalación–, se pone a prueba como mecanismo de preservación de la memoria. Cada una de las propuestas de Paulina, se convierte en una

suerte de apunte, en un pensamiento plástico, con el cual reiterar la dificultad que supone el tratar de fijar recuerdos maleables y fugaces, en una especie de lucha contra el vacío, como lo expresa ella misma. Asimismo, sus propuestas constituyen una bitácora de exploraciones materiales y espaciales, fugaces en sí mismas, que evocan con cierta nostalgia el lugar específico, cotidiano y cálido de la infancia, la casa de la abuela, ahora deshabitada.

Para dar cuenta de esta fugacidad, Paulina acude en muchos casos a exploraciones procesuales en las cuales la imagen se transforma en el tiempo, quedando tan solo el registro en video como una suerte de recurso mnemotécnico que al compartirse con otros, va más allá de la especificidad de la vivencia personal para devenir narración social, en la medida en que cada apunte, cada obra, nos convocan a un espacio de reflexión por nuestra propia lucha contra el vacío, una lucha que se da entre el recuerdo y el olvido.

Isabel Cristina Restrepo Acevedo

Docente e investigadora grupo Hipertrópico. Facultad de Artes



El corazón. Bordado y tejido con nylon. Dimensiones variables, 2018 (lateral izquierda)
 La muerte, la consciencia pura. Pintura (acrílico sobre lona), 200x150cm, 2019 (lateral derecha)

38

SARA RAMÍREZ RODAS

Bello - Antioquia, 1995

El amor es la compensación de la muerte, su correlativo esencial; se neutralizan, se suprimen uno al otro.

(Schopenhauer, 1971, p. 385)

Sabemos que vamos a morir, a todos nos toca, pero ¿qué hace la humanidad para lidiar con el temor constante de perder la vida? Si la muerte es dolorosa y define nuestro paso por el mundo, ¿cómo no sentirse abrumado por la amenaza inminente de la muerte? Para esto hemos inventado lo que conocemos como *cultura*; una serie de métodos para ordenar el conocimiento y transmitir mensajes los unos a los otros por generaciones y así asegurar que nuestro legado pueda contribuir a la construcción social más allá de nosotros mismos.

Sin embargo, hay culturas que tratan de negar la muerte. Lo que prima es no solo la vida, sino también la



39



Los dolores del mundo. Pintura (acrílico y bordado con hilo), Dimensiones variables, 2019

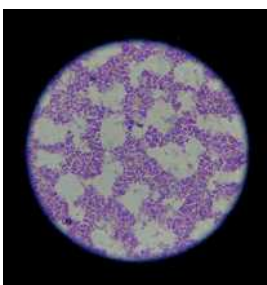
juventud, el entretenimiento, la velocidad, la fuerza, la productividad, la perfección, en otras palabras, *la inmortalidad*.

Sara Ramírez, desde su trabajo artístico propone hacer un duelo y así aceptar humildemente el hecho de que somos imperfectos, de que algo nos falta y que a lo mejor esto no significa que estemos incompletos; por el contrario, nos hace libres de la búsqueda imposible por la eternidad.

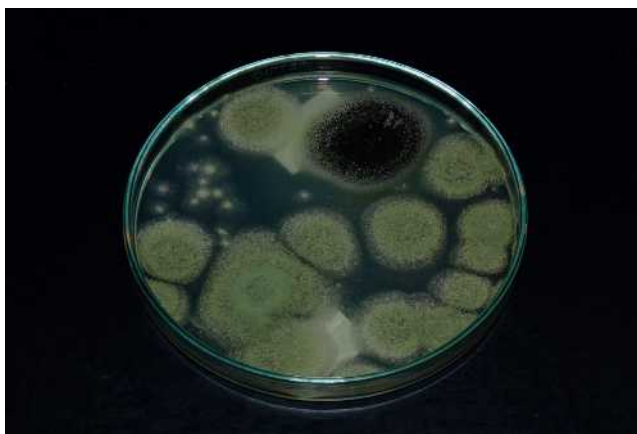
Pinturas, dibujos, escritos, fotografías, videos, tejidos, entre otros, son los medios que usa Sara para elaborar sus propios duelos.

Alejandro Vásquez Salinas

Artista. Director de galería de arte contemporáneo Paul Bardwell. Centro Colombo Americano



Micromundos. Video, 00:05:00, 2016



Hostilidades microscópicas (detalle)



Hostilidades microscópicas. Instalación (bases de vidrio intervenidas con luces y cajas de Petri con enfrentamientos de hongos), Dimensiones variables, 2018

40 KATHERINE RENDÓN MIRA

Pereira, 1992



El "hombre" no es una "naturaleza" o una "esencia". Es la cristalización genealógica provisional e inestable de una forma de vida en evolución.

(Schaeffer, 2009, p. 107).

¿Será posible que exista un virus de la guerra que siembre en el ser humano el pensamiento caliente de la confrontación? Cuando Katherine Rendón me planteó sus ideas en torno al descubrimiento (o invención) de este microorganismo, como que toda la historia del conflicto armado en la historia del hombre tomó sentido.

No son extrañas las teorías en torno a la creación de potentes virus nacidos en agar y tubos de ensayo. Armas biológicas desarrolladas como obras de arte con procesos de experimentación que son usadas o liberadas al estilo de la memorable película *12 Monos* de Terry Gilliam (1995).

41

Es realmente bella la analogía que construye Katherine a lo largo de su proceso artístico. La relación entre el mundo micro y el mundo macro es definitivamente estrecha; la correspondencia fractal existente en las leyes del universo en el que vivimos, puede ser comprobada en las reflexiones visuales creadas a lo largo de un proceso que, con un cierto humor negro, diluye la distancia entre el laboratorio científico y el taller del artista. Ella nos invita a pensarnos como un pequeño planeta en el que día a día suceden confrontaciones: somos el aleteo de la mariposa que desata huracanes y batallas al otro lado de nuestra piel.

Juan Fernando Vélez G.
Docente Facultad de Artes



En nuestros zapatos. Fotografía y objeto. Dimensiones variables, 2017

42 GIOVANA RENDÓN RODRÍGUEZ

Itagüí - Antioquia, 1980

Sus-nuestros zapatos

Un dúo es un mundo cerrado. Dos personas constituyen un entorno. En cuanto te preocupas por la otra persona se convierte en un entorno, que ya no sólo te implica a ti, que estás contenido, sino también al contenedor –aunque en cierta forma no es un entorno, sino la relación de dos células–.

(Potts, 1999, p. 45).

Queridas dueñas de los zapatos rojos:

Desde hace tiempo queríamos escribirles desde el país de nuestra infancia, donde al igual que ustedes, también tenemos unos mullidos zapatos, pero de charol blanco, los cuales intercambiamos entre las dos, para sentir que caminamos con los pies de la otra, gesto similar al que ustedes han realizado en *Entrega*, no solo con el fin de caminar juntas, sino de unir de nuevo el camino que alguna vez fue separado.

Entonces nos preguntamos: ¿Cómo se puede vivir



YEIMY CRISTINA RENDÓN RODRÍGUEZ 43

Itagüí - Antioquia, 1980

a medias?, ¿con el 50 % de sí?, ¿con la ausencia de lo indispensable y vital?... Dicen que el hombre necesita del aire para vivir, pero ustedes lo único que necesitan es una de la otra: ella es tu aire y tu aire es ella...

Así cada respiración y cada paso, se convierten en una lucha constante contra el tiempo y la distancia, que a pesar de su poder y sus maneras de propinarles una realidad adusta en la que están alejadas y solas, cada una sin la otra; ustedes no se rinden, insisten, siguen caminando para reencontrarse y principalmente para demostrar que tienen un poder mayor, indestructible e infinito, capaz de traspasar fronteras, unir continentes, sincronizar los días y construir un futuro en el que pueden estar y ser completas: juntas...

Y así, juntas es como nosotras nos despedimos, no sin antes decirles que nuestros zapatos también estarán a su disposición para cuando quieran caminar con nosotras.

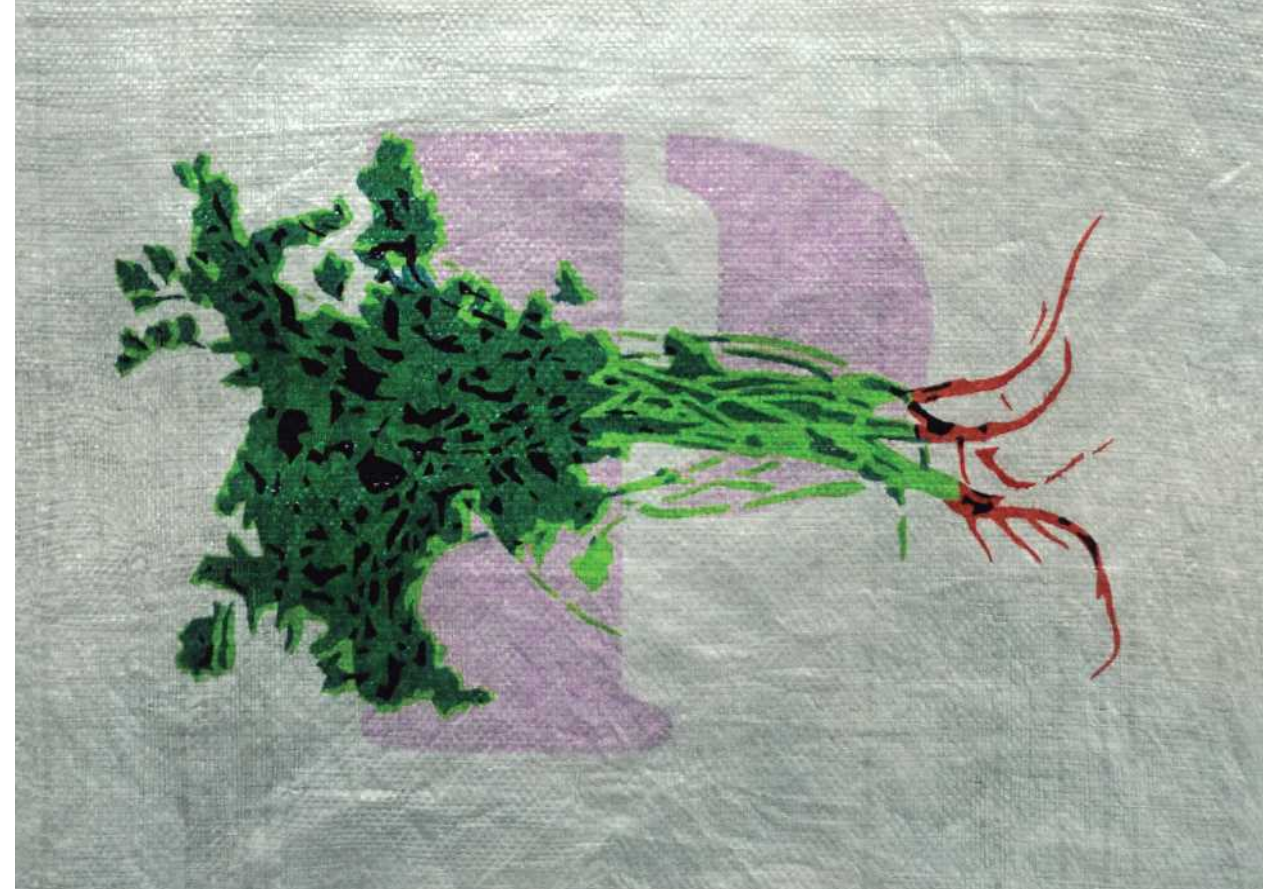
Azul y Lindy María Márquez H.
Hermanas





Palabras más, palabras menos. Esténcil sobre costales de polipropileno, 119 x 300 cm, 2018

Del dicho al hecho (detalle). Esténcil sobre costal de polipropileno, 104 x 485 cm, 2018 (lateral derecho)



Pero (detalle). Esténcil sobre costal de polipropileno, 92 x 490 cm, 2018

44 **DIEGO ALEJANDRO RUIZ ÁLVAREZ**

Medellín, 1986

La agricultura es la profesión propia del sabio, la más adecuada al sencillo, y la ocupación más digna para todo hombre libre.

(Cicerón, 1968, p. 142).

Lleve del bulto es la denominación con que Diego Ruiz ha titulado su proceso creativo de más de cinco años, tal vez de toda su vida. Es que este, no solo recoge los desarrollos procesuales que a su paso por la Facultad le han sido brindados, sino las vivencias, convicciones y reflexiones que desde niño ha fusionado en su condición natural de ser campesino.

Las obras que nos presenta Diego, son la síntesis de una vivencia contemplativa y respetuosa de su entorno. La vereda Travesías La Cumbre en el corregimiento de San Cristóbal, aparece develada en la esencia de su tierra fértil, en sus hortalizas, en sus jornaleros. Como un etnógrafo, fiel a su origen, recoge una a una las piezas de



45

la cultura material y sobre ellas estampa una imagen colectiva como un pensamiento propio. En su proceso ha entendido que la forma más clara de ser universal es partir de la comprensión de un paisaje local. Diego no solo es pintor; es un poeta agudo que desde la disciplina de la escritura confronta las inequidades de una cotidianidad cambiante que ha transformado las vivencias en los campos y las zonas rurales hacia una realidad urbana voraz. Su obra, a la vez poética y política, ha tornado hacia una crítica de las economías de mercado a las que se ven expuestos los pequeños agricultores en el neoliberalismo global, de allí su fuerza y pertinencia.

Carlos Uribe Uribe
Curador Museo de Antioquia



Controla el lenguaje y controlarás el mundo. Video, 00:02:38, 2017 (arriba)
Musak la banalidad del mal Vol. I. Video musical. 00:02:50. 2017 (centro - abajo)



Hipnosis con pantalla verde. Video-instalación (CCTV, motor, tarjeta de desarrollo, sonido). Dimensiones variables. 2019

GERMÁN ESTEBAN SÁNCHEZ RESTREPO

Medellín, 1995



El fin justifica los media

(...) lo único que quedará en un futuro será la imagen.

(Caramono, 2015).

Pantallas, cámaras de vigilancia, circuitos cerrados de televisión, instrucciones, turnos, filas, urnas de votación y pastillas, son todos dispositivos convencionales de nuestra vida cotidiana con los que interactuamos plácidamente en el día a día. Sin embargo, en la combinación con que los mezcla Germán Sánchez, se convierten en un coctel de postmodernidad al límite que pone en evidencia los juegos de poder y el control que ejercen sobre nosotros las fuerzas ocultas detrás de cada norma que aceptamos cumplir.

Germán, con cada una de sus obras e instalaciones mediáticas, nos pone de manifiesto unos juegos de control que ya Foucault (1975) nos había señalado con

su panóptico y que ahora se expanden hasta la pequeña lente de la cámara de los teléfonos celulares de cada individuo que detectan hasta el más mínimo paso que damos, o lo que miramos, lo que nos gusta y con quiénes nos relacionamos. Mark Fisher lo plantea claramente en su ensayo *Realismo capitalista*: las formas en que nos regula la sociedad contemporánea están articuladas de tal forma que no hay sorpresas, todo se rige por los deseos del poder, y el individuo, enfermo de deseo e impulsos, desaparece en una masa de voluntades.

Las obras de Sánchez, son el *Black Mirror* del arte, la revelación plástica de una ficción en la que, como dice Žižek, "es más fácil imaginarse el fin del mundo que el fin del capitalismo" (Žižek & Jameson, 2016, p. 22). Son el conjunto anómalo de la doctrina y el control que, paradójicamente y como debe ser, utiliza los mismos dispositivos banales para recordárnoslo. El turno nunca pasa al siguiente, la pastilla no cura y los circuitos cerrados de televisión siempre están en un bucle ficcional que no muestra más que sus mismas pantallas vacías de sentido.

Santiago Vélez Salamanca
Docente Facultad de Artes



En búsqueda de lo esencial. Esgrafiado sobre papel, Dimensiones variables, 2018

48

**DANIELA
SEPÚLVEDA AGUDELO**

Bello - Antioquia, 1991

*Esfinge incomprendida, yo reino en el vacío;
soy como el cisne y como la nieve blanca y fría,
detesto el movimiento que rompe la armonía
y en ningún tiempo lloro y en ningún tiempo río.*

(Baudelaire, 2009, p. 74).



Enfrentarse al trabajo de Daniela Sepúlveda Agudelo implica ponerse en situación incómoda de quien pretende siempre un poco más de lo que se le sirve, mientras lo que se dispone resulta aún inalcanzable. Justamente es allí donde radica el enunciado que ella nos propone, aquel del juego osmótico del intercambio entre materias. Este no es liviano ni superfluo, nos exige vincularnos, pero, sobre todo, nos exige permanecer en tensión.

Aquella misma noción que aparece una y otra vez en su trabajo; las tensiones que atraviesan de manera literal el cuerpo, asumiendo el mismo como propio

49

o como cuerpo transmutado en otra materia (que es cuerpo, en definitiva). En su afán inexorable de volverse permeable y resistente al mismo tiempo, convocan a la revuelta; convoca, porque empuja y revuelve, porque involucra.

¿A dónde llegaremos después de tanta diatriba de capas y materias, de lenguajes y silencios?

Mariana Renthel
Docente Facultad de Artes



Renacer. Video-instalación (flores de papel y proyección), 00:01:58, 2018

50 JESSICA SMITH ARANGO

Medellín, 1997

Inicio, nudo y desenlace

En el mundo real nos ocurren cosas que se parecen a la ficción. Y si la ficción resulta real, entonces quizá debamos reconsiderar nuestra definición de realidad...

(Auster, 2012, p. 37).

Inicio: desde niña, supo que, con solo tener un libro en sus manos, estaría "a punto de abandonar el mundo seguro y confortable del que está hecha la vida cotidiana para adentrarse en un territorio absolutamente nuevo" (Rodríguez, 2001, p. 7), territorio en el que decidió refugiarse.

Nudo: allí conoció países, bosques, castillos, personas, animales, plantas, seres extraños, pero sobre todo a ella misma dentro de la narración de alguien más. Por eso fue princesa, hada, héroe, campesina o simplemente una niña en busca de su casa... -¡Jessica!, una suave voz omnipresente, al pronunciar su nombre interviene su



51

trasegar y le hace cerrar el libro; con este gesto nace su certeza de que prefiere aquella realidad blanda, sensible e idealizada que le ofrecen las ficciones.

Desenlace: *Renacer* justamente es una video-instalación en la que Jessica Smith Arango expone su afinidad por los instantes en los que la ficción es una realidad escondida en las flores, en el agua o en el cuerpo, en el suyo y en el de muchas otras Jessicas que juegan a ir y venir dentro de una narración propia y audiovisual, donde verdaderamente encuentra su lugar, su casa... Por tal motivo, ya no es el libro la entrada a otros mundos, sino el video, por el cual es posible asomarnos y ser parte de lo insospechado.

Lindy María Márquez H.
Docente Facultad de Artes



Metamorfosis urbana. Escultura (triplex, fotografías, sonido), 280 x 80 x 80 cm, 2018

52 **MARÍA ALEJANDRA URREGO CAÑAS**

Medellín, 1993



Metamorfosis urbana

Hablar del barrio es como hacerlo de alguien que está en agonía, alguien que se está yendo, despacio eso sí, pero al fin de cuentas despidiéndose; porque el barrio es un pedazo de ciudad vieja, una entidad cada vez más pequeña, menos presencia, más pretérito que presente y casi nada de futuro.

(Spitaletta, 2012, p. 75).

Es imposible no notar los cambios urbanos que se están generando en la ciudad desde hace algunos años, incorporando el lema "Medellín, ciudad innovadora", además galardonada en el 2013 como "City of the year" por *The Wall Street Journal* y Citigroup. Transformaciones en la urbe, aparentemente necesarias, que permean todas las zonas y los diferentes estratos sociales, a diferentes escalas, pero que no en su totalidad son sinónimos de aspectos positivos.

María Alejandra Urrego, desde una preocupación local y barrial, con su trabajo plástico hace un proceso

53

de revisión casi antropológico y de memoria histórica fotográfica, investigando los cambios de los barrios en donde ella ha vivido, pasando por Laureles, Las Acacias, Simón Bolívar y alrededores, para señalar algo que, aunque todos notamos, realmente no analizamos detenidamente: las consecuencias de estas variaciones en el paisaje, el panorama y las nuevas distribuciones o conceptos de casa-hogar.

Barrios que eran tradicionalmente conocidos por sus amplias casas de familia de dos pisos, que además daban cuenta de la distribución familiar del momento, ahora son reemplazados rápidamente por edificios de ladrillos que albergan infinidad de mini apartamentos. Cuando ella hace un trabajo de campo más exhaustivo, concluye que algunos son consecuencia de pequeñas burbujas económicas del urbanismo y además moldean los nuevos conceptos de hogar.

A partir de búsquedas en Google Maps de fotografías de archivo, trabajo de campo en el espacio con cámara fotográfica y grabadora de audio, y un tratamiento final escultórico que hace apología al juego de jenga, María Alejandra logra sembrar en el espectador una semilla nostálgica y emotiva acerca del pasado de estos lugares y casi que vaticina, con la escultura vertical a punto de caerse, el posible futuro de estos nuevos barrios.

Angélica Teuta Echeverri
Artista y Docente Facultad de Artes

"En el principio creó Dios los cielos y la tierra..."

Génesis: 1,1

Como metáfora evocadora de aquellas palabras capitales que nos aproximan a una idea del comienzo, del origen, y que para muchos refuerzan un sentido de existencia, nuestro título para la presente muestra de grado de los estudiantes de la Facultad de Artes de la Universidad de Antioquia: *En el principio todo era ruido*, intenta dibujar un estado inicial de caos interior, de ruido mental, emocional, que antecede, para los artistas en formación, al difícil acto de la creación.

A modo de ritual de iniciación, que el estudiante asume para abordar el complejo reto de la producción artística, con todo y el entusiasmo que embarga tomar una decisión como la de *ser artista*; abordar un proceso creativo reta a enfrentarse a lo desconocido, a ese caos ruidoso que no distingue entre prejuicio, miedo, sensibilidad, y por el que el neófito ha de atravesar para acceder a la luz de la inventiva, a la armonía que la obra, al fin lograda, desprende como indicio de la prueba superada.

Crear es un viaje al inconsciente que exige escudriñar en los más recónditos parajes del ser, una aventura sin igual que activa potencias insospechadas; conquista de sí en la que aquella vorágine inicial se transforma en claridad, ruido hecho melodía por la constancia, la experimentación, la escucha, el descubrimiento que entraña "hacer visible", crear mundo, producir sentido. Así como el músico usa el ruido para convertirlo en sonido a través de partituras, escalas tonales, métricas, el artista plástico configura a su vez lo in-forme, lo in-nombrado, lo in-existente en imágenes, formas, colores, presencias que insisten en interrogar nuestro acontecer, en revisar crítica y poéticamente nuestra condición social y en abrir ventanas, puertas, corazones, para seguir generando cultura.

Julio Cesar Salazar Zapata

Docente Facultad de Artes

Todo era

En el advenimiento de este mundo por venir, el ruido alcanzará su frecuencia de resonancia y multiplicará las vibraciones hasta provocar el colapso en el que acabará todo y desde el que todo tendrá que empezar de nuevo.

(Gámez Márquez, 2012, p. 55).

Hace cierto tiempo alguien que mira más allá de la imagen, que escucha más allá del sonido, que habla más allá de la palabra, me dijo que todo era ruido, que incluso el silencio también lo era. Afirmación que me esforcé en refutar, así como cuando tratas de detener el viento o no dejar que el agua se te vaya entre las manos. ¡Tarea imposible la mía!

Hoy admito la veracidad de su sentencia, al reconocer que el espacio es ruido, los objetos son ruido, los hombres somos ruido y todo lo que conocemos antes de ser lo que es, fue ruido, lo que quiere decir que el ruido es el origen mismo. Por ejemplo, el universo fue creado por el *big bang*, científicamente denominada como una explosión, pero esta no fue acallada, muda; antes de convertirse en miles de millones de partículas, hubo un ruido que las anunció, que avizoró su fragmento y el inicio de nuestra existencia.

Así es como somos prolongaciones de ese ruido originario, ese polvo sonoro que se fuga espontánea y acompasadamente por el tiempo y el espacio, aspirando a ser otra cosa, algo más limpio, menos estrepitoso y sobre todo menos perturbador para que pueda llegar a considerarse sonido. Lo mismo sucede con las ideas que, asentadas en dunas de pensamiento, estallan mediante un impulso o una especie de soplo sensible e inesperado, para ponernos de frente con aquello que *en el principio era ruido*, pero que ya no lo es.

¿Y qué es entonces? En este caso en particular se ha convertido en proyectos de investigación-creación que emiten diversas cadencias, ritmos o tensiones sobre el cuerpo, su fragilidad, herencia e identidad; la memoria desde el olvido y el imaginario; la naturaleza conforme a la relación utilitaria, política-económica y mística que el hombre entabla con ella; la ciudad como territorio avasallante, controlador y desconocido y la fraternidad de la realidad y la ficción; siendo todos estos capaces de exponer las singulares maneras en que 25 estudiantes del programa de Artes Plásticas de la Facultad de Artes, de la Universidad de Antioquia: Daniel Arboleda, Mariana Betancur, Camila Cano, Marcela Cardona, Vanessa Estrada, Daniela Henao, Tamara Lang, Kiara López, Andrea Montoya, Laura Muñoz, Mabel Olarte, José Oliveros, Manuel Ortiz, Manuel Palacio, Paulina Ramírez, Sara Ramírez, Katherine Rendón, Yeimy y Giovana Rendón, Diego Ruiz, Germán Sánchez, Daniela Sepúlveda, Jessica Smith y Alejandra Urrego, son testigos de la fuerza creadora, de esa potencia que desde el estallido o el impacto les permite crear nuevos universos.

Lindy María Márquez H.

Docente Facultad de Artes

Referencias

- Abad Faciolince, H. (2006). *El olvido que seremos*. Caracas: Planeta.
- Arango, G. (1966). *Manifiesto nadaísta al Homo Sapiens*. Texas: Tercer Mundo.
- Auster, P. (2012). *Aquí y ahora: Cartas 2008-2011*. México: Anagrama.
- Bachelard, G. (1978). *El agua y los sueños. Ensayo sobre la imaginación de la materia*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Baudelaire, C. (2009). La belleza. En *Las flores del mal* (p. 74). Madrid: Edaf.
- Benjamin, W. (1985). *Infancia sobre Berlín hacia 1900*. Madrid: Alfaguara.
- Bourriaud, N. (2008). *Estética relacional*. Buenos Aires: Adriana Hidalgo.
- Camus, A. (1942). *Le mythe de Sisyphe: Essay sur l'absurde. Collection Les essais, XII*. Paris: Gallimard.
- Caramono. (25 de mayo de 2015). Daesung Lee, la imagen contra el desierto. DP Magazine. Recuperado de <http://dpmagazine.es/daesung-lee-la-imagen-contra-el-desierto/>
- Cicerón, M. T. (1968). *De officiis*. United States: Harvard University.
- Cortázar, J. (20 de marzo de 1977). Julio Cortázar: A fondo/ Entrevistador: Joaquín Soler Serrano. RTVE, España. Recuperado de https://www.youtube.com/watch?v=_FDRIPMKHQg
- Casanova, E. (Director) y De la Iglesia, Á. (Productor) (2017). *Pieles* [Película]. España: Pokeepsie Films.
- Fisher, M. (2009). *Realismo capitalista*. Buenos Aires: Cajanegra.
- Foucault, M. (1975). *Vigilar y castigar*. Madrid: Biblioteca Nueva.
- Gadamer, H.-G. (1996). *La actualidad de lo bello*. Barcelona: Paidós.
- Gámez Márquez, J. L. (2012). *El arte de los ruidos*. Barcelona: Alpha Decay.
- Gilliam, T. (Director). Cavallo, R., Egerton, M., Kosberg, R., Levinsohn, G., Phillips, L., Roven, C., & Smith-Wait, K. (Productores). (1995). *12 Monos* [Película]. Estados Unidos: Universal Studios.
- Gómez, M. (2009). *Manos de Mujer*. De Musiquita. Colombia: Aluna Music.
- Kubrick, S. (Director y productor). (1971). *La naranja mecánica* [Película]. Estados Unidos: Pinewood Studios.
- Olivares, R. (febrero-abril, 2011). El Paraíso en la sala de estar. *Exit, Imagen y Cultura*, (41). Recuperado de <http://revistas culturales.com/articulos/9/exit-imagen-y-cultura/1377/1/el-paraiso-de-la-sala-de-estar.html>
- Pinkola Estés, C. (1998). La muñeca en el bolsillo: Vasalisa la Sabia. En *Mujeres que corren con los lobos* (pp. 62-95). Barcelona: D Ediciones B.
- Poe, E. A. (1979). *Eureka*. Texas: Alianza.
- Potts, A. (December, 1999). Louise Bourgeois: Sculptural confrontations. *Oxford Art Journal*, 22(2), 39-53. doi: <https://doi.org/10.1093/oxartj/22.2.37>
- Quintero Arenas, J. D. (2019). *Notas de sus libretas expuestas*. Medellín: Tragaluz.
- Rodríguez, J. L. (2001). Prólogo. En J. L. Borges, *Ficciones* (pp. 7). Madrid: El Mundo.
- Sacks, O. (2007). *Musicophilia: tales of music and the brain*. New York: Alfred A. Knopf.
- Schaeffer, J.-M. (2009). *El fin de la excepción humana*. México: Fondo de Cultura Económica.

Schopenhauer, A. (1961). *Eudemonología: pensamiento escogidos*. Madrid: Ediciones Ibéricas.

Spitaletta, R. (octubre-diciembre, 2012). Barrio que fuiste y serás. *Revista Universidad de Antioquia*, (310), 75.

Warhol, A. (2014). *The Philosophy of Andy Warhol: From A to B and Back Again*. Orlando: Houghton Mifflin Harcourt.

Žižek, S., & Jameson, F. (2016). *Es más fácil imaginarse le fin del mundo que el fin del capitalismo*. En M. Fisher, *Realismo capitalista. ¿No hay alternativa?*. Buenos Aires: Caja Negra.



**UNIVERSIDAD
DE ANTIOQUIA**

Facultad de Artes